COMEDIA FAMOSA.

CASTIGAR POR DEFENDER.

DE DON RODRIGO DE HERRERA.

PERSONAS QVE HABLAN EN ELLA.

Lisardo, galan primero.
Marques Astolfo, segundo.
Rey de Vngria viejo.
El Mariscal.
Tabaco gracioso.
La Princesa, primera dama.
La Infanta, segunda dama.
Esperança, dueña.
Roberto, y Federico, soldados.
Celio criado.

Sale la Princesa de caça, vestida vn baquero ridiculo, y saque vn arcabuz.

Princ. Detente cieruo racional, detente,
aduierte que soy rica, y viuo enfrente:
para cochero por tu vida, para,
que tengo dos mil barros en la cara,
y si no voy en coche aquesta noche,
mi cara no podrè passar sin coche.
El se burla de mi, fermar no quiere,
que es cochero siluestre bien se infiere;
aunque tambien cocheros cortesanos,
la desvergnença tienen en las manos.
No ay tortuga que tanto buele, y buele,
quando las aguas de Neptuno muele:
ya se dà con los cuernos lindos toques
en las cortezas de los alcornoques.
A arbol seco nauega, como naue,
sin temer de sus purgas el jaraue,
quando yo entre el vno, y otro estremo,
alcançarle no puedo a vela, y remo.
Valame Dios! secretos son estraños,
que se ajuste la quenta de sus años,
por el guarismo del marfil siluestre,
y sus agrauios con sus años muestre:
por esto solamente vn hombre honrado
es mal hecho que quiera ser benado.
Pero ya en aquel charco suspendido,
ensaya las liciones de marido:
ya como en turbio espejo reluciente

© Biblioteca Nacional de España

se afeita los chichones de la frente:
ya se sorbe el caudal del charco enjuto;
O, hi de puta, que sed tenia el puto!
Dichoso tu, que con las aguas hazes
dulces guerras de amor, y dulces pazes:
mas distingo, que es graue desatino
hazer paz con el agua sin el vino.
El monte, sin querer, he castigado,
y tanto de mis dueñas apartado
se mira el coraçon, que naufragante,
parece vergantin, si no es vergante.
El cansancio me han dicho que me oprime,
mientras de fuego el Sol chilpas esgrime,
al pie de estos quexigos, y jarales
baraiare mis bienes con mis males.
Salid, que os deteneis? salid retrato
del chulo mas jarifo, y mas ingrato,

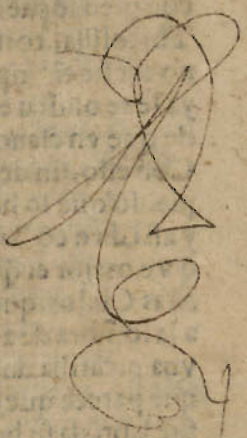
Saca vn naipe del pecho.

que en el Cuzco jamas he conocido.
Que entre tantos, mi amor aya escogido
a vn picaro cruel, y mas que humano,
que dió muerte a mi hermano?
como mi mal, verdugo, no le ahoga?
estaua por tirarle de la soga.
Mas no, que es el muchacho como vn oro,
que por esso ha mil años que le adoro:
ay Principe de Olias!
quando vendràn los desdichados dias,
en que con reboltillos, y alabanças,
rompamos los secretos, y las pançàs?
Mas como vna Princesa de Napoles
trata ansi los maridos caracoles?
enfin, por amo amas me declino,
y afè que no estoy harta de mal vino.
Mas ya se me eluidaua, vn humo amargo,
que algunos llaman sueño, è yo letargo,
en apio se conuierte, ò en veleño,
y me va disponiendo para el sueño:
aun antes que viniera le llamàra,
que ojos dormidos hazen linda cara.
Arcabuz tan suaue, que enseñado
estàs a bomitar el plomo elado,

dan-

© Biblioteca Nacional de España

dando tantas arcadas de ardimiento,
que aun peligran los buitres en el viento.
Dexemos por agora las rencillas,
que no quiero de plomo el mondiguillas:
despues me hareis, si os pareciere, vn plato,
que en casa de Portela no es barato.
Agora os arrimad, como siruiente,
que despues de estar viejo, y muy doliente,
le echan sus amos (qual cauallo en Soria)
sin racion, y sin gages a vna noria.
Que enfin, ya yo me arrugo,
y mis ojos se ponen de besugo,
que viene de Laredo trasnochado,
en los dias de Enero, que no ha elado.
Esto es dezir que ya me duermo toda,
al pie de este carrasco se acomoda
mi grandeza Real, ha fortunilla!
no lo hiziera vna dama de la Villa. *Duermese.*



Sale Lisardo.

¿Donde me lleuan mis patas,
tan conmigo, y sin mi propio,
que por mi mismo pregunto
a los pepinos mas oscos?
Que sirue, ò muerte, que estires
sin licencia el arco corbo,
si castigas corcobados,
tullidos, mancos, y coxos?
No me atropelles, pues soy
tan derecho como el rollo,
tan delgado como el hilo,
y como el tocino gordo.
Quien le soplara a mi padre
todos quantos çorrocloco
me intima la fortunilla:
ya me faltan los meollos
de la garganta, pues sufro
semejantes soliloquios.
Vozes en el monte he oìdo
de caçadores, que a vn lobo
iban dando grita y yo
soy de lobos temeroso,
si no es quando en las bayucas,
sin que me coxan los coxo.
Bien quisiera declararme,
que dizque en estos contornos
anda la Princesa a caça,
que es mi enemiga, y de todos.
A su hermano di la muerte,
sin querer, yo le perdono,
que por vida de mi madre,
que èl se muriò como vn tonto.
Sino, digalo mi tia,
que es muger de lomo, y tomo.
Que campo tan marchitado,
que sitio tan deleitoso:
alli gruñendo requiebros,
y ladrando promontorios,
como si calandria fuera,
vn mochuelo me dà como.
Alli graznando finezas,
y lambicando despojos,
vn ganso pollo me auisa,
que en mi vida fuy mas pollo.
A esotra parte se escucha,
en la alcandara de vn tronco,
la tortolilla viuda,

© Biblioteca Nacional de España

que del tortolillo esposo,
haze las obsequias tristes,
con pico suaue, y ronco.
Tortolilla, tortolilla,
no es este tiempo de bobos,
ya se te oluida el refran
de que vn clauo saca otro?
Con esto, sin dezir nada,
pienso que lo he dicho todo:
y assi dire cõ Bartolo, y Bartolo,
q̃ ve mejor el q̃ le falta vn ojo.
Mas Cielos, que es lo que miro?
a la sombra de aquel chopo
vna picarilla duerme,
que parece que en vn torno
fue labrada su hermosura,
sin el martillo, ni escoplo.
De caçadora se viste,
qual Gallega de estos sotos,
y calça toscas abarcas,
de los pellejos mas toscos.
Por Dios que la Tarquinada
me haze arrumacos, y cocos;
sus pies son de redondilla
en lo largo, y en lo corto,
de arte mayor, con que dexa
los coraçones absortos.
Y si no me engaño, tiene,
mirandola sin antojos,
vn retrato entre los dedos;
naipe parece, es notorio.
Ella sin duda ha jugado
al tendertete, demodo,
que perdiò todo el caudal,
y con este naipe solo
en la mano se quedò,
despues de romper los otros:
veré si es el Rey de bastos,
el de espadas, copas ù oros.
Pr. Detente cruel Lisardo, *Sueña.*
Principe de Melindongo.
Lis. Cielos, si me ha conocido? *Ap.*
Princ. No basta que hasta los codos
diste la muerte a mi hermano,
sin mirar sus abolorios?
Lis. Esta es la Princesa, ay triste!
pero no durmiendo, como
entre sueños me ha nombrado?
ella se duerme.
Princ. Trampolo *Despierta.*
Lisardo, que pretendias?
Lis. Yo señora. *Pr.* De mi enojo
has de ser el negro. *Lis.* Palo;
desvanecer es forçoso
la verdad.
Princ. Este es Lisardo *Ap.*
mi enemigo, que su rostro,
al retrato que aqui tengo
tanto parece, demodo,
que los dos correlatiuos
sõ de vn hueuo, y de vn repollo.
Lis. En manos de mi enemiga *Ap.*
he dado. *Pr.* El liquido plomo
de este arcabuz abrirà
boca en tu pecho cerdoso,
por donde la verdad abras.
Lis. Cerrarèla a piedra, y lodo. *Ap.*
Princ. No callas? que te detienes?
Lis. Yo Madama, soy Astolfo,
no soy este Lisardillo,
que me dizen que es vn moço,
que quando canta, parece,
que està ladrando vn cachorro:
y aunque en valor es diamante,
tiene muy necios los fondos.
Yo tengo titulo honrado
de Marques de Montehermoso,
que desde el Monte Oliuete
descienden sus colombroños.
Verdad es que malas lenguas
han dicho en vn Locutorio
de Monjes, que este Lisardo
es mi primo, y mi consorcio,
despues que cierta fregona

en

© Biblioteca Nacional de España

en el lugar de los Cobos,
con la sangre de los dos
hizo en vn cubo vn mondõgo.
Parieronnos nuestras madres
tan parecidos, tan sordos,
que naci cariaguileño,
y Lisardo nacio romo.
Quando salimos al mundo,
llenos de alhorre, y de mocos,
que eramos entrambos hõbres,
dixo contento vn Astrologo.
Y el juizio adelgaçando
de caso tan monstruoso,
hallò, que en dezir la caca
no seriamos muy prontos.
Pero mucho antes de tiempo,
en embiar sin causa al rollo
a nuestros padres, y madres,
como suelen hazer todos
los higiros de vezino,
que el Arte estudian de Antonio.
Por esto, dama, por esto,
con equiuocos abortos,
afirmais que soy Lisardo,
sin mirar que soy Astolfo.
Pr. Fingirè q̃ me he engañado, *A.*
pues se encubre temeroso.
Aueis hablado tan culto,
y con tantos reconcomios,
que han sido vuestras razones
para mi fiesta de toros.
Conoceisme? *Lis.* No Madama,
mas entiendo q̃ soys monstruo
de esta montaña agradable,
y afe que teniendo ojos
en la carita, es sobrado
esse cañon poluoroso:
dexadle para escriuir
bastardas letras de plomo,
en el papel de mis ansias,
quando sepais que soy topo.
Prin. O que arlajo, ò que jarifo,
es el moçuelo visoño!
Fenisa soy, la Princesa
deste Rey no cabernoso:
assi pienso assegurarle. *Ap.*
Lis. Luego lo vi por San Roro,
porque no podia ser
otro el sugeto que ignoro.
Pr. De adonde venis? *Lis.* Venia
buscando por estos sotos
vnas setas, que el caldillo
es al gusto muy gustoso.
Deme su Paternidad,
de dos pies vno tan solo.
Princ. Al Sabado solamente
doy mis pies, Marques Astolfo,
y a los que son Dominguillos,
manos con todo el mondongo.
Lis. Que bello serà, y tendrà,
sin comerlo me dà como.
Princ. Ved q̃ llegan mis monteros
de Espinosa, y es forçoso
que aqui se doble la hoja,
si teneis sangre en el ojo:
ya no es tiempo de engañifas,
yo os põdrè como vn madroño
la parte rebesa; ola,
Marisçal, Celio, Sempronio.
Lis. Engañòme la taimada. *Ap.*
Princ. Treinta pajes, treinta pajes.
Lis. Sin duda que es renegada. *Ap.*
Princ. Ya lo veredes Agrages,
al freir de la ensalada.
Salga el Marisçal. [cio,
Mar. Llamas? *Pr.* En tu cuerpo, ne-
porq̃ el fuego de vn desprecio,
tal incendio me ha causado,
que me baxè del terrado,
porque llouia muy recio.
Sale Esperança dueña.
Esp. Que quieres, señora mia?
Mar. Que pide tu Magestad?
Esp. Pensaua a Vuesseñoria
ha-

© Biblioteca Nacional de España

hallarla en la soledad,
y se está en la compañia.
Lis. Quien es este campanario,
ò tumba de aniuersario,
con Rosario por cadena?
Mar. Es vn alma que anda en pena
en la calle del Caluario.
Esp. No te heuisto ha treinta meses
entre los hazes de mieses,
y assi toquè con mohina,
de cuerno aquesta bocina,
porque mejor me entendiesses.
Mar. Yo castra puercos Reales,
a cerriles animales,
mas luego q̃ el chisme oyeron,
a guardar al punto fueron
sus secretos naturales.
Esp. A jaualies de fama,
Capadocia los infama,
pues los capones, Princesa,
son buenos para la mesa,
pero no para la cama.
Princ. Quando los como, de aqui
para alli se andan mis dientes,
de los mas lindos que vi,
porque aun estando calientes
son fiambres para mi.
Esp. Tiene, señora, razon
tu cuerda satisfacion,
pues en la fuerça del hambre,
mas quiero vn gallo fiambre,
que no caliente vn capon.
Lis. Como se llama esta niña?
Mar. Como se puede llamar?
la giralda con basquiña.
Lis. De esse mas a topinar,
dezid me alcance vna piña.
Princ. Es para el caso aliñada,
pues sin tomar los conejos,
desta torre leuantada
suele alcançar los vencejos,
como quien no dize nada.
Mar. Y por esso a la ligera
viene con Madama Flor,
contra el Leon, y Pantera,
pues se caça a mas sabor
con vna fiera otra fiera.
Lis. Vna alharada dibuja,
y aun la saca de la puja,
pues que pueda la ramaña
oradar vna montaña,
y sobrarle mucha abuja.
Esp. Quien es este Marquesote,
antipoda de Aranjuez,
que intenta, viniendo al trote,
sin presentarme vna nuez,
dar a la mia garrote?
Princ. Es caçador de abutardas,
que entre espadas, y alabardas
de robles, y cabahigos,
se hallò diez feras de higos,
pensando que eran albardas.
Es vn milano ratero,
que caçando sin dinero,
a la garça se abalança,
sin ver que no ay buena dança,
si no la toca el gaitero.
Y aunque le veis tan muchacho,
juega al hombre el hõbrecillo,
mas quando quiso el gauacho,
con destreza darla vn chacho,
la garça le diò vn codillo.
Quedème vn año dormida
en la falda de esse cerro,
y conociendo mi herida
el perro, dandome vn perro
quiso ladrarme la vida.
Mas sacando vna saeta,
luego que entendi la treta,
tan diestramente tirè,
que la teta le oradè
por encima de la teta.
Calentaràse de espacio,
si el viento no me socorre,

yas-

© Biblioteca Nacional de España

y assi Mariscal Oracio,
lleuadle luego a vna torre
de mi cabaña ò Palacio.
Asidle de los calçones.
Esp. Ya yo le comiẽço a asir, *assele.*
por ver si tiene dobloncs.
Lis. Sin duda voy a morir,
pues que me cercan visiones.
Mar. Essa rueca del perrillo
me dad tambien general.
Quitale la espada.
Lis. Digo, y bien puedo dezirlo,
que las pintas de mi mal
no señalan tabardillo. *Lleuanle.*
Princ. Con aqueste testimonio
le prendo en vn matrimonio,
y suelto de vna tragedia,
porque llaman la Comedia
los enredos del demonio. *Vase.*
Salgan al son de vna caxa el Rey de Vngria, y Federico, entrambos a lo soldado.
Rey. Vngaros, a quien la fama,
por afrenta, y vituperio
las colunas de mi Imperio,
sin tener razon os llama,
del laurel la seca rama,
vuestras sienes de campeche
guarnece, peche, ò no peche,
con que topo, y sin encuentro,
que deuisteis nacer dentro
de algun barril de escaueche.
Ya el de Escocia, que aturdido
estaua, porque a Ricardo
matò mi hijo Lisardo,
sin querer, ni auer querido
mas vencedor que vencido,
dexamos, bien lo autoriza
tanta assada longaniza,
y tanta cruda azeituna,
pues con solo comer vna,
lamparas de vino atiza.

Salga Celio soldado.
Cel. El harriero ha venido
de Vngria con esta carta.
Dale vn pliego.
Rey. Auisara que me parta,
pensando que estoy tullido
mi Reyno, y no por oluido:
la nema rompo a traicion,
ya se alegra el coraçon,
dexando al higado en calma,
miedos que preuiene el alma,
venturas sin duda son.
Lee. Luego que vuestra Alteza saliò de Vngria, a dar de mojicones al de Escocia, el Principe Lisardo su hijo, y el Marques Astolfo, se embarcaron en vna cascara de nuez; andaua el mar muy hambriento, y viendo que los dos estauã passados por agua, y en cascara, se los sorbiò como a huevos; y aunque la cascara era de nuez, no pudieron nadar, ni hazer piernas, porque no las tenia. Esta venturosa nueua truxo vn Delfin, correo escamoso de aquellas maritimas veredas. Vuestra Alteza crea de esto lo que peor le estuuiere, y aduierta, que no ay Kalendario que no remate con dezir: Dios sobre todo, èl guarde a vuestra Alteza de peña baxa, como sus vassallos deseamos, y auemos menester.

Deshecho en dulce llanto, [jos,
el baço se me exprima por los o-
y sin mostrar enojos,
sea su llanto tanto, [jas,
q̃ en Cobeña, Getafe, y Camille-
ahogue los garuãços, y lantejas.
Vistan de gamuçado
aquestos cãpos de el Abril orro-
mas lucidas las flores [res,
ha-

© Biblioteca Nacional de España

hagan escaramuças en el Prado,
y riñeñas las aues,
chillē trauiessas, y no buelē gra-
Ay Lisardo sorbido! [ues.
ay hijo, en buenos años mal lo-
de mi tan castigado, [grado!
como yo de tus cosas perseguido
oye mis chistes tristes, [tes.
q̄ añq̄ parecē chistes, no sō chis-

Fed. Señor, no el llanto enfrena,
la boca si, q̄ està como la plata
de tus canas. *Rey.* Relata
el contento mi pena,
ò siruiēte, demodo, q̄ hilo a hilo
las perlas ensartar quiere del Ni-
Quedo sin herederos, [lo.
quādo la edad guarismaya en mi
porq̄ los ceros cuente, [frente,
de mi agrauio los Cielos,
pues son la edad passada,
ceros los cueros q̄ no tienē nada.
Dos mimbres eran fuertes,
el Principe, y Marques deste edi-
mas ya (pierdo el juizio) [ficio:
con sus tardias muertes, [lo,
es fuerça q̄ cō flema, y sin desve-
este fuerte edificio dè en el suelo.

Fed. Confiesso, señor, que en ti
son los dolores muy grandes,
mas no es justo que malparas,
sin consultar la comadre.
Apretada vna ropilla,
rebienta por los hijares,
y si rebientas la tuya,
no hallaràs en todas partes,
por el ojo de vna abuja,
como de la cara vn sastre.

Rey. Mas que rebiente tu cuerpo:
que te importa a ti Pelaire?
que aunque era tubio mi hijo
Bobalias el Infante,
como alguno: curan bobos,
pudiera tambien curarse:

Fed. No es cosa que tiene cura,
aunq̄ le echen dos mil parches.

Rey. Dexa, amigo, las mentiras,
que no estoy para verdades.

Fed. Ài callo, que es muy justo.

Rey. Haz se congreguē mis hazes.

Fed. De trigo, ù de alcazer?

Rey. Que necedad! de Gigantes,
venidos de Trapisonda,
solo a seruirme de pajes.

Fed. De Trapisonda son todos
los vestidos que ellos traen,
mas no tienen haz, ni embes,
y assi no conozco a nadie.

Rey. Mucho vès, di que caminen
a embarcar mis doze Pares.

Fed. Mira que quedo de nones,
porq̄ no ay quien me acōpañe.

Rey. Graznaste como gallina.

Fed. Tu como cueruo graznaste.

Rey. Ea, toquen las bocinas,
que antes q̄ el chulo de Dafnes,
dos mil vezes en su coche
por essas esferas vague,
han de dormir mis baxeles
a la sombra de los sauzes
de la playa de Napoles,
sin que despierten su margen.
Porque son por lo pequeño
vna montaña portatil,
por lo veloz Escriuanos,
que escriuen plumas de sacres,
por la quenta despenseros,
pared, y medio de sastres,
ò de Alguaziles, que fundan
el ser mogil en ser agil.

Fed. Di, con los mares te metes,
quando acaban de tragarte
a tu hijo, y tu sobrino?

Rey. Que importa q̄ se los traguē.
Yo les domarè los lomos

con

© Biblioteca Nacional de España

con las quillas de mis males:
y afè que la Princesilla,
muy cumplida, y muy bastante,
me ha de dar satisfacion
de que mi Lisardo ande
en las bocas de los pezes,
como en las del vulgo infame.
Tocad, pues, los caracoles,
y los rubios tafetanes
enrosquen culebras muchas,
en el viento, ò en el aire.
Fed. Llega aprisa la canoa.
Rey. Echa la plancha Amurates.
Fed. Estamos en Berberia,
ò en la venta del Alcalde?
Rey. Ya rezan los Marineros.
Dentro todos.
Dent. Mal viage, mal viage.
Fe. Ya el viento en los remos sopla,
y el mar en las aguas bate.
Rey. Allà voy monstruo marino,
guarte de mi flema, guarte,
que pues me sorbiste a vn hijo,
te he de sorber como vn padre.
Vanse, y salen el Marques Astolfo de camino, y Tabaco gracioso.
Tab. Aunque en Napoles estoy,
dexar de temer no puedo,
por mas que pistos al miedo
de aliento, señor, le doy.
Que aun parece que escuchando
estoy los ahullidos roncos,
que entre los peñascos broncos
iban los mares ladrando.
Y aunque ya me veo aqui,
libre de su airado centro,
cada sardina que encuentro,
es ballena para mi.
Y aunque en valor diferentes,
señor, cada camaron
me parece vn Tiburon,
con siete ordenes de dientes.
Y sin ser la Cerc[illegible]
cada bucona vn pirata,
cada fregona fragata,
y cada dama baxel.
Astol. No me cantes mas respõsos,
dexa plegarias, amigo,
que no se me dà vn quexigo
de tus quijares intonsos.
Ya de los Reyes Alfonsos
se comieron las perdizes,
masca muy bien lo que dizes,
y mira que si te agarra
de las narizes mi garra,
te he de agarrar las narizes.
Tab. Vamos al grano, señor,
y dexa la paja agora
para las albardas, que
andan las tuyas muy flojas.
Que tierra es esta? *Ast.* Napoles,
que llamaron Macedonia
vn tiempo los Longobardos.
Tab. Segun escriue la glosa
de los toros de Guisando,
guisan muy bien vna olla
en esta Ciudad. *Astol.* Piñata
la llaman en Babilonia,
y en el Cairo sancochera,
porque las carnes sancocha.
Tab. En Lusitania panela,
y puchero en Calahorra:
aqui naciò de su madre
el de las narizes romas.
Astol. Sirena fue, que cantò
las necedades de Troya:
esta es la Regia çahurda,
en quien dizen que se aloja,
ò se embina Fenisilla,
que viene por linea corba
del Fenix que nadie ha visto.
Tab. Dèl afirman se remoça
con humos de incienso macho,
que algunos llaman aromas:

© Biblioteca Nacional de España

y es falso, porque los venden
en la calle de las Postas,
y que pretendes dezirla?
Astol. Yo, contarla mil tramoyas
de las que se dizen, y hazen,
de San Felipe en la lonja,
los que de vn pernil no pueden
comerlas a todas horas.
Dirèla que soy Astolfo,
referirè nuestra historia.
Tab. Y a buelta de mil mentiras,
dirás essa verdad sola.
Astolf. Y aunque se rehurte mas,
la pedirè por esposa.
Tab. Y si no quiere? *Ast.* Forçarlà,
como hize con otras tantas,
y despues me casarè
con la Infanta, q̃ es gran moça.
Tab. Con su hermana?
Astol. No es su hermana.
Tab. Estàs en Constantinopla?
tu buscas que en las espaldas
te dèn ducientas manoplas,
y en lugar de la Corona
quieres pretender coroça. (mes,
Ast. No es su hermana por S. Les-
que vna Monja muda, y sorda
me lo dixo. *Tab.* No es posible,
porque en el mundo no ay Mõja
muda, aunque bien puede ser
que la aya sorda, y coxa.
No digas que eres Astolfo,
que aunque es Fenisa vna onça,
tiene libras de vengança,
y de crueldades arrobas.
No fies desta moçuela,
que vn Poeta que haze coplas,
en que juega del vocablo,
porque no tiene otra cosa,
estos versanganos hizo.
Fenisa, Fenix tan oica
es tu condicion, que quando
tus ojos, ajos, se enojan,
con Hercules se Hercolean,
y con Sanson se Sansonan.
Astol. Vete ya, que la Princesa,
cargada con dos alforjas
llega a Palacio. *Tab.* Ya, voy me
a dormir como vna mona,
y atiende a aquesse consejo,
aunque agora nada importa.
Lindamente sabe el vino
despues de comer bellotas. *Vase.*
Ast. Yo el aforismo bebiera,
aunque fuera en vna bota:
a secas pienso admitirle,
que la Princesa es machorra,
y si mi nombre la digo,
verterà toda su roña.
Dirèla que soy criado
de Astolfo, que es mi persona
mismitsima, que estarè
por encanto de las olas.
Y si acaso refunfuña,
la dirè con mucha forma,
que vaya a espulgar vn galgo,
y si no quiere, a vna çorra.
Con esto me conglutino,
y hago publicas mis bodas,
sin que la nouia lo entienda,
aunque lo entienda la nouia.

Sale Esperança.

Esp. Despiojad aquesta sala,
que Fenisa mi señora
ha llegado en vn borrico,
de hazer lo mismo a la sombra.
Princ. Ola. *Sale el Mariscal.*
Mar. Ola. *Esp.* Que oleadas
son en Palacio las glorias.
Ast. Ya ha llegado, linda fembra.
Pr. Aunque vengo caluroſa,
vn frio traigo que es rabia.
Esp. Causaranle las toronjas,
porque son muy peliagudas:

© Biblioteca Nacional de España

assi lo afirma en su Historia
Hipocras, no es muy sagrada,
mas tiene cosas deuotas.
Assol. A este criado dirè
que la auise.
Habla con el Mariscal.
Isp. De modorras
de mal de madre, y jaquecas
refiere cosas que es cosa,
y cosi el poder contarlas,
sino es yo que las sè todas.
Mar. Vn Vngaro, mal trapillo,
dize que sabras te importa,
antes de dormir la siesta,
porque es fragil de memoria.
Princ. Dezid que muy agil llegue,
si no viene por la posta.
Ass. Manda que solos quedemos.
Isp. Parece el bobo de Coria,
pues con la madre Fenisa
se quiere quedar a solas.
Princ. Idos todos. *Mar.* Venid.
Isp. Vamos. *Vanse.*
Assol. Ya sabeis rubia Amaçona,
y no es mucho lo sepais,
pues tan poca parte os toca,
que en vn baile del torneo,
no con industria aleuosa
le diò el Principe Lisardo
a vuestro hermano en la cholla
vn palo, que le escociò
mucho, en el monte de Etcocia,
aunque han dicho q̃ en el monte
fue de los piojos, bonda
que èl lo sintiesse, y que a mi
no se me dè vna chichota.
Vamos al punto, èl muriò,
ganando aquesta vitoria:
si fue dicha, ò fue accidente,
ya vos lo sabeis Madona.
Por aquesta niñeria,
Alonso, y Lisardo toman
las de Villadiego, vanse,
y que hazen, luego en la flota
de nueua España se embarcan,
aunque les soplaua en popa
el viento, para escurrirle,
como otras vezes la bola.
Quando Dios y en hora buena,
de Marsella alla en las Pomas
(que fueron pomos de espadas,
sino de hierro pelotas)
se alçò sin ser Ginoues
el bellaquito del Boreas,
que estaua por soplon preso
en vna obscura mazmorra
del Palacio de Neptuno,
sin rejas, ni claraboyas.
Este, dando el soplo al mar,
hizo alborotar sus ondas:
los capotes de las nubes
eran tantos, que en Segouia
no se ha visto tanto paño,
que es tanto paño, o q̃ alforjas?
ni batanan tantas pieças
en las Nauas de Tolosa,
que alli pieças, y batallas
de paño, son milagrosas.
Los quales se encarrujaron,
y encresparon de tal forma,
que creì que eran tohallas,
jabonadas en Lisboa.
Los gauilanes grumetes,
dàn vozes, aboga, aboga,
porque trinquete, y meçana,
como si fueran escobas,
iban barriendo la espuma,
que en su torre el viento forja.
Ya sube al centro el baxel,
ya se baxa à la picota,
siendo del genero neutro,
no masculino en sus cosas,
tanto, que dixo vn forçado,
este batel es peonça,

© Biblioteca Nacional de España

pues con correas de vidrio
el mar muchacho le açota.
Y otro que el lenguage culto,
cortado en la Corte roda,
afirmò, que parecia
Dominguillo de las olas,
ò pelota de las aguas,
pues en la Naual discordia,
con sus palas cristalinas
tantas vezes le rebotan.
Astolfo, y Lisardo entonces
(que en el garito de proa,
al hombre jugando estauan,
para cenarse vna polla.)
Los naipes desquartiçaron,
dexandose al Rey de copas,
para hazer brindis de vino
a las aguas que los mojan.
Mas no dandosele vn prisco
de todas sus carantoñas,
el banquillo de madera
en otro banco de roca,
se huuo de hazer las narizes,
entre aquellas carambolas,
adonde sin dezir hoste,
el batelillo se ahorca,
apretandole la nuez
tantas cristalinas sogas.
Mi amo Lisardo entonces
(que como las buenas boyas
de galera, pretendia
remar biẽ, por temer ronchas.)
Viendose a la boca el agua,
que tenia por ponçoña,
a sestear se baxò,
de Neptuno a las alcobas,
adonde dizen que està
(assi lo afirma vna foca)
tomando vnciones, porque
es la parte calurosa.
Despues supe de vn Delfin,
que aun hasta agora las toma;
sin babear, con que entiendo
que es su cura peligrosa.
Y que ya todos los pezes,
en la fiesta de vna boda
de su carne, y sus entrañas,
hizieron mil pepitorias.
Astolfo, y yo, que quedamos
asidos de vna maroma,
nos embarcamos en ella,
como si fuera canoa.
Viendo malparado el pleito,
y que el baxel no era cosa,
sino de desesperados,
que con sus sogas se ahorcan,
al charco de los atunes
nos arrojamos, sin bota,
begiga, ni calabaça,
melon de vino, ò çamboa.
Y esgrimiendo a lo de gatos,
a vn tiempo las vñas corbas,
fuymos arañando el agua
por vna parte, y por otra,
no quedando sin aruño,
ni vna gota de sus goras,
hasta que el mar afligido
de traernos como alforjas
al ombro, nos arrojò,
sin otra costa a la costa,
adonde vnos bandoleros,
que andauan cogiendo conchas,
para bordar el vestido
de vna auarienta señora:
como en su cabaña a Bras,
nos tuuieron en su choça,
y viendo Astolfo que es tiempo
de oluidar colas mohosas,
desde Escocia me ha embiado
a pie, descalço, y con botas,
a deziros, que pues ya
de Lisardo no ay memoria,
por quedarse remojado,
como los pulpos, y anchoas.

Que

© Biblioteca Nacional de España

Que os firuais, pues q̃ le hereda,
de ser al punto su esposa,
sin dilacion, sin melindre,
sin corcobos, ni corcobas,
y sino, que por su vida,
que al momento, y a la hora
que lo contrario fagades,
sacarà vna moratoria
del Realengo mas cercano,
para abanarse las moscas,
que de vuestro amor le pican,
como si fueran lisonjas.
Ea pues, Christiana fembra,
ea pues gentil machorra,
ya es tiempo que se derramen
achaques que el tiempo achoca.
Ya Lisardo es abadejo,
que en las plaças se remoja,
hazed, pues, que este imeneo
sea cueruo, y no paloma,
de la paz destos dos Reynos,
tendran paz, y despues gloria.
Que si respondeis ingrata,
que si os irritais piadosa,
para celebraros tienen
quadernos de eternas hojas
los arboles en inuierno,
como en el verano aljofar,
las playas de Mançanares,
aun mas que su arena gorda.
Para cantaros tambien
chirimias las historias,
cornetillas Medellin,
sacabuches Trapisonda.
Caracoles tienen cañas,
y llegando a la forçosa,
por si fuereis nariaguda,
tiene Iubileos Roma.

Princ. No pudiera mi intento, *Apar.*
apoyar su lasciba pensamiento
mejor que desta suerte:
quiero dissimular, si bien se aduierte,
daros mil palos deuò,
por las nueuas, mancebo:
quiero dezir, que muerto ya Lisardo,
mucho en daros las gracias mucho tardo.
Mas sin duda de Escocia aueis salido
quatro mil años ha, pues no eis sabido,
que de ella vino agora
esse bellido Astolfo, y que en Zamora
quiso darme la muerte?
Ast. Astolfo? que dezis? *Princ.* Y fue gran suerte,
si el Cielo por mi cara no mirara,
ya bodoques se hizieran de mi cara;
mas ya por este vil nefando exceslo,
aunque sin libertad le tengo preso
en esta torre que en la tierra estriua,
no sè si quarto abaxo, ù quarto arriba.
Astol. Señora, el seso gano, y pierdo el seso,
vos al Marques Astolfo teneis preso?
Princ. Ay tan gran desacato!

no

© Biblioteca Nacional de España

no basta que lo diga mi çapato?
Astol. Resolua que lo diga, y que lo mande,
pues bien puede cubrirse por lo grande:
quien será el mal logrado, *Apar.*
que con mi nombre aqui se ha disfraçado?
Princ. No perdais de temor vuestro juizio,
que el mandarle prender en mi no es vicio;
y creedme que soy muger honrada,
que aunque prometo mucho, no doy nada,
que la prision importe, ò no os importe,
mandarè que os regalen en mi Corte,
que tengo, sin ser nieta de vna arpia,
con los hombres notable simpatia.

Astol. Pues q̃ ya me hazeis, señora,
fauor tan antiguo, y nueuo,
permitid que en la prision,
sin estoruos, ni embelecos
vea al Marques.
Princ. Sin mas lances,
ni mas lanças lo concedo.
Ast. Beso vuestros pies mil vezes,
aunque estèn sucios los dedos.

Ruido dentro.

Mar. Està sorda la Princesa?

Salen Esperança, y el Mariscal.

Princ. Esperancilla, que es esto?
Mariscal, que os ha picado?
Esp. Emos comido pimientos.
Mar. Si vuestra Paternidad
no apropinqua algun remedio,
la ruina se apropinqua
de sus leuantados Reynos.
Pr. Y como ha sido Esperança?
como Mariscal? *Esp.* Comiendo.
Mar. Alborotada la pleue
de saber que tienes preso,
con justa causa al Marques,
le quiere dar pan de perro.
Princ. Creeis lo que os dixe agora?
Ast. Si no es bien trobato, es vero.
Princ. Mas como la pleue, o pobre,
quebranta mis mandamientos?

Dentro todos.

Tod. Muera Astolfo, muera Astolfo.
Esp. Ya yerue el pobre mas quedo,
en la olla, ò en el caso
desse pequeño aposento.
Pr. Vamos a cogelle. *Mar.* Vamos,
no se derrame en el huerto.
Princ. Lindo, que capricho tienes,
porque me dizen que es bueno
la mañana de Iuan Sanchez,
para enrubiarme el cabello. *Vās.*
Astol. Quien eres fiera estantigua?
quien eres gordo esqueleto,
que para doblar mis males,
toca campanas tu cuerpo?
Esp. Por no dezirlo en romance,
te lo dirè en vn Soneto.
No has visto quãdo ladrã las chicharras
por el mes de Diziembre en estos cerros,
encogerse las flores de los berros,
y ensancharse las hojas de las parras?
No has visto q̃ no es ya tiẽpo de marras
pues se casan los gatos con los perros,
q̃ por yerro en Bilbao se hazẽ los yerros
y en Aragon los barros por las barras?
No has visto quando ilbana los hijares,
con agujas de plata el Dios Calixto
a atun de la hijada en estos mares?
Di ũ lo has visto ya?

Astol.

© Biblioteca Nacional de España

Astol. Por Iesu Christo, [res.
q̃ sin mõdõgo he visto mil quaja-
Es. Pues vete noramala si lo has vis- [to.

IORNADA SEGVNDA.

Salgan la Princesa, y la Infanta.

Princ. De vna tia es tu porfia.
Inf. De vna madrastra tu error.
Princ. Yo no miro en el honor.
Inf. Tampoco en la cortesia.
Princ. En la prisiõ no has de entrar.
Inf. Yo he de atisbar al Marques,
porque nadie dize que es
su persona singular:
no es gentil, ni tiene brio,
y merece que piadosa
le trates. *Pr.* Ya estoy rabiosa,
y aunque es grande desvario,
de mi hermana le recato,
pues si entra el Principe a ver,
luego le ha de conocer,
porque pintò su retrato,
y tambien porque con yelos
de mis zelos, querrà amor,
no mirando al pundonor,
darme vn cañaço de zelos.
Inf. No le tengo de aojar,
dexamele ver. *Princ.* Es susto,
hermana, y dellos no gusto.
Inf. Pues yo los quiero gustar.
Princ. Yo la ofendida soy,
y de su vellaqueria, yo
soy juez en rebeldia,
y tu, hermana, no, y reno.
Inf. Castigarle toca a mi,
que soy tu hermana menor,
si no en años, en valor,
digo que si, y que resi.
Pr. Como el pũdonor me vltrajas,
de la plaça verdulera?
Inf. Como tu della frutera,
mis pundonores relajas?
Pr. Miente tu chapin ingrato,
por la gola y por la frente.
Inf. Y otras tantas vezes miente
por la boca tu çapato.
Princ. Esto a vna dama de Corte
se ha de intimar mugercilla?
Inf. Tu eres dama de la Villa,
yo soy damaça de Corte.
Princ. Esta impudica quimera,
bachiller, en que se furda?
Inf. En que soy yo la segunda
mondonga, y tu la primera.
Princ. Yo la trasquilàra el pelo,
si supiera trasquilar.
Inf. Si a pelo supiera andar,
yo anduuiera al redopelo.
Princ. Me pesàra que este encuẽtro
azar sea mas despacio.
Inf. No juego mas, porque Oracio
quiere salir acà dentro.

Sale el Mariscal, y habla a solas con la Princesa.

Mar. A vozes te quiero hablar,
aunque me escuche su Alteza.
Pr. Oye aparte:
què ay de viejo?
Mar. Hablar quiere a tu Eminẽcia
aquel Gandalin criado,
que de Lisardo las nueuas
truxo.
Pr. Que venga me importa, *Ap.*
y no importa que le vea.
Mar. Que le he de dezir? *Pr.* Nada:
pero dezidle que venga,
mas que en la trena no gusto
que entre con armas, ni ruecas.
Mar. Entrarà con vso? *Princ.* Si,
que andar al vso es prudencia.

Vase el Mariscal.

Inf. Que ansi de mi se recate! *Ap.*
Pr. Echa la dexo vna bestia. *Ap.*
En boluiendo a su quartel,

© Biblioteca Nacional de España

yo boluerè a mi cartela,
por si me echaron de clauo
mas rayas en la despensa.
Ay Lisardo, Lisardillo,
picaro de quatro suelas,
no conoces los quilates
del plomo de mis finezas. *Vase.*
Inf. Que se dè tanta papilla
a vna Infanta, que es tan viejà?
Ella me ha de boluer loca,
si aprieta mucho la cuerda.
Sale Tabaco.
Tab. Pisando con pies de lana,
como rumian los Poetas,
con vn freno la ossadia,
y el temor sueltas las riendas,
sin ver buena pieça alguna,
he llegado hasta la pieça
primera de lienço, adonde
es de mi amo la trena
que le roguè. *Inf.* Gente viene.
Tab. Que su nombre no dixera,
y que no quiso sino
soplarselo a la Princesa.
Inf. Quien a la Princesa nombra?
Tab. Yo he dado en la ratonera, *Ap.*
caça me han dicho que estaua
la Princesa; mas que es ella:
mi miedo sin fuego yerue,
oy me emplumã, y oy me enmie-
y mañana me dàn mitra [lan,
en la sala de echizeras.
Y si a dozientas manoplas
se hize mi el palda de pencas
el Iueues, de aquesse agrauio
apelo a mil y quinientas;
la industria me ha de valer.
Inf. Dezid, quien soys?
Tab. Yo, quien vuestra
Serenencia mas gustare,
y quien mandare que sea
sere no mas, que no intento
quebrantar nunca sus fiestas.
Inf. Humor gastais.
Tab. No he heredado
de mis padres otra renta,
despues que de vn mal Frances
se curaron en Sansueña.
Inf. Que buscais?
Tab. Busco alfileres,
porque el agua ha sido recia;
y en esta calle que llaman
del Arenal, siempre quedan
tantissimas destas maulas,
que los muchachos de escuela,
ya por las faltas del rio
descubren entre su arena.
Y tambien a vn Marques busco,
que por su culpa, y sin ella,
en esta torre està preso,
y consolarse quisiera,
que soy del Marques sirviente,
desde que se vsan las suegras
con tocas de perpetuan,
y sayas de sempiterna.
Inf. Criado soys del Marques?
Tab. Tan leal, que en competencia
mia son todos los canes
galalones de la legua:
que boldad! lo q̃ me pierdo *Ap.*
por no ser Principe.
Inf Buena *Apar.*
es la ocasion, dèl sabrè
lo que en mi pecho no pecha:
como os llamais? *Tab.* Esto sirua
a tu nariz por respuesta.
Saca vna tabaquera ridicula.
Inf. Que hazeis?
Tab. Empieço a embiar
por la apretada estafeta
de mis narizes correos,
echos poluos, que penetran,
que caminan hasta donde
se rematan las molleras,

© Biblioteca Nacional de España

para què haziendo cosquillas
a los sesos, se entretengan,
y en acabandose el humo
de la espesa polvareda,
las molleras, y los cascos
se nombran con grande pena,
cabos de finibus polvos,
como de finibus terra.
Inf. No os he entendido.
Tab. Mi nombre
es, señora, de vna yerua,
con cuyas virtudes son
las del romero frusleda,
y a quien las humanas tripas,
demodo viuen sujetas,
que cucharon en vn punto
las rebuelue, y las menea,
siendo alambique de cascos,
y sanguijuela de flemas.
De los catarros ventosa,
y esponja de las jaquecas,
de los campos de Barinas
se plantò mi descendencia,
en los fertiles de España;
y aunque veo que es moderna
mi nobleza, como antigua
la respetan, y veneran,
pues por estima, ò buen trato,
aun hecho polvos me ctlan,
y aunque estè muy bien molido,
mas molido me quisieran.
En humo tal vez resuelven
mis rollos, no de manteca,
y tal vez como a pastilla,
entre los dientes me aprietan.
Enfin, todos me maltratan,
aunque les cuesto su hazienda,
y por creer que he de irme,
en vn estanco me encierran,
pienso que por el valor
que les causa mi presencia.
Mas solo vn delaire tengo.

Infan. Quales?
Tab. Que si alguno llega,
tomandome, a estornudar,
con clausula que reseruan,
dizen los que estàn propinquos,
(aunque tomarme no vean)
si no es tabaco, señor,
Dios le ayude, demanera,
que solo a mi nombre el mundo
el Dios te ayude le niegan.
Inf. Ya te entiendo yo, Tabaco,
serè de oy mas tu defensa:
dame vn polvo de tu nombre,
porque tambien las Princesas,
por los polvos, y los lodos
caminan como estafetas.

Dale la tabaquera.

Salen el Marques, y el Mariscal, y hablan aparte.

Mar. Aqui mandò que aguardeis,
hasta que su Alteza buelua.
Inf. No sè quien viene, Tabaco,
aqui te retira. *Tab.* Dexa
que vea al Marques: mas èl
sale agora de la trena
con otro hombre. *Inf.* Fauor es
de las guardas. *Asi* Que obedezes justo, como vn Tudesco [ca
espero firme a su Alteza.

Vase el Mariscal.

Inf. Temo que buelua mi hermana;
mal talle, gentil presencia.
Tab. Sin espada està, bien haze,
porque si arcabuz tuuiera,
al buelo acierta tan bien,
que aun vna pulga no acierta:
hablarle quiero. *Inf.* No quiero,
primero importa que aduiertas
lo que a ti nada te importa:
en esta quadra de afuera,
sin lisonja, y con mejindre
te dirè la mas horrenda

© Biblioteca Nacional de España

inuencion que ha sucedido
entre Cabañas, y Lilescas.
Este criado me tiene *Apar.*
por mi hermana la Princesa:
tragué agora la papilla,
y al Marques, sin que lo sepa
mi hermana, pretendo hablar,
por essas del jardin rejas:
ya tengo rumiado el modo,
alerta cocote, alerta,
sigueme. *Tab.* No es tan cruel
como pensè la Princesa;
yo creì que era vna sierpe,
y por Dios q̃ es vna dueña. *Vanse.*

Sale por la otra puerta la Princesa, y el Mariscal.

Princ. Ya la culebra Infanta se ha escurrido.
Mar. Su Alteza viene. *Al Marques.*
Astol. Estoy como aturdido,
y por este fauor mas que inhumano,
beso, y rebeso tu afeitada mano. *A la Princesa.*
Princ. De todo punto essa intencion se borre,
que teneis en los labios mucho alhorre:
auisad al Marques que salga luego.
Mar. Bien le podrè auisar, que no estoy ciego. *Vase.*
Astol. Quien puede ser esta muger, ù hombre,
que la cara me vsurpa con el nombre?
Princ. El lance es de comedia en lo apretado, *Ap.*
plegue a Dios que el coplero no aya errado.

Salga Lisardo.

Lis. A tus pies, mas forçado que obediente,
me tienes como copla de repente.
Astol. San Iesu Christo, aqueste no es Lisardo? *Ap.*
Lis. Aqueste es el Marques, y no Belardo, *Ap.*
mas por si quieren barajar su vida,
el naipe esconderè deste homicida.
Astol. Mas por si quieren oy parar su muerte,
no les pienso topar tan mala suerte.
Princ. Parece que os quedais atolondrados,
como nouios que son recien casados:
no esteis entrambos largos de encogidos.
Lis. Sin pulsos los talones, y sentidos,
qual Labrador que encuentra entre las flores
del carrasco, que ostenta mas olores,
vna suegra enroscada a lo serpiente,
sin auerlo pensado de repente,
que embargada la accion del mouimiento,
figura se quedò de paramento,
hasta que la materia con la forma
se juntan, qual çapato con su orma,

© Biblioteca Nacional de España

y los miembros que estauan apartados,
se vnen como quenta de quebrados.
Assi viendo señora, este siruiente,
que pensè por mi vida, y ciertamente,
que con Lisardo entonces se quedaua,
quando la mar tan regañona, y braua,
nos diuorciò a los dos con rigor tanto.
No es mucho que de enojo, y que de espanto
se vista mi desnudo pensamiento,
mas agora que palpo, miro, y siento
que viue, y es quien es, le doy mis braços,
pues biẽ merece de cadena laços. *Dãse los braços*
Acatès tan fiel, ven a mi pecho.
Ast. Mi primo, y mi señor, que es lo q̃ has hecho?
Lis. Vna gran necedad, guardar la vida.
Astol. La mia darè yo por sumergida
en tu seruicio. *Lis.* Disimula agora.
Astol. Con justa causa gratular, señora,
deuo tanta merced, pues de vn engaño,
que acreditaua el coraçon tamaño,
he salido por vos aqueste dia,
que por Dios que juràra que en Pabia
se quedaua el Marques de Montehermoso.
Lis. Que bien me auisa el Principe mocoso. *Ap.*
Princ. Mas con esta experiencia me retardo:
si es el Marques Astolfo, y no Lisardo?
que aunque al verse parece que tuuieron
calentura, despues se conuinieron
en las razones: pero bien se aduierte,
que el siruiente es leal, y desta suerte,
como Leona, quando està parida,
quiere guardar al Principe la vida:
y tambien me lo dize su retrato:
caso tan graue, pide mas recato,
y no querrà el Marques dezir su culpa,
estando aqui los dos. *Lis.* Examen fuerte.
Princ. Mi Reyno pide que le dè la muerte.
Lis. Que piedad! *Astol.* Que decoro!
Lis. Ella me aturde, quando yo la adoro. *Apar.*
Princ. Aun antes de comer todo el besugo,
se lo dirà de bueltas el verdugo:
yo le dare vn tormento de tramoya,

© Biblioteca Nacional de España

q̃ le haga cõfessar, aqui fue Troya:
ola, guardas cuidado cõ el cuento,
no me dexeis entrar al mismo viẽ-
Vanse la Princesa, y el Mariscal. [to.
Astol. Gracias a Dios que se ha ido
esta tarasca de aqui.
Lis. Y gracias a Dios que en mi
no reina sueño, ni oluido.
Astol. Sucesso indomito ha sido.
Lis. Yo te narrarè despues
mis fracasos, el Marques
dixe que era, y no menti,
porque si no viue en mi,
tu vida de entrambos es.
Astol. Es tan rala la infusion
de la sangre, y la fealdad,
que de dos en igualdad,
hazen solo vn cangilon.
Luego por limpia razon,
diferencia no ha de auer
del vn ser al otro ser,
que entre mugeres, y hombres,
las personas, y los nombres,
como Frayles han de ser.
Lis. Yo no entiendo esta Princesa,
antipoda de Caton,
ya intenta darme marron,
y ya muestra que la pesa.
Astol. En esso mismo confiessa
que te adora con recato:
ella es muger de mal trato.
Lis. De cuerda deue de ser;
aunque loca me dio ayer,
sin pedirle, su retrato.
Ast. Y el retrato, de quien era?
Lis. Mio. *Astol.* Gatuna inuencion;
çape, amigo, esta es traicion
con gato, y con ratonera:
gran manotada te espera;
pues en ratonera estàs,
acuerdate bien de Bras,
quando estaua en la cabaña,
que esta muger es vraña,
y en lo fiero Fierabras.
Sale Esperança, y habla aparte.
Esp. Esta noche hablar pretende
la Infanta con el Marques,
fingiendo, òque embuste, que es
la Princesa a quien ofende,
es moçuela, y no lo entiende,
y assi a auisarle me embia:
y porque haga bien la guia,
esta cadena me empuja,
por el ojo de vna aguja
meterè la tercerla.
Esta sortija me ha dado,
que a la Princesa sopiò,
con lo qual no me estorbò
la guarda el auer entrado.
Con otro està allí parado:
Llamarèle:ce. *Lis.* Quien es?
Esp. A vos os busco, Marques
de Montehermoso. *Astolf.* Yo.
Lis. Calla. *Esp.* Preuenida vna bata-
q̃ os llama lança, y pabes. [lla,
Lis. Quien a ella me combida?
Esp. Vna dama oculta, a quien
aueis parecido bien,
y os puede escapar la vida,
que es Christiana, y bien vestida
esta noche, ò Conde Claros,
la tal dama quiere hablaros
por las rejas del jardin
de Palacio, porque enfin
puede salir os, y entraros.
Lis. Primo, la Princesa odioso,
sin duda a llamar me embia,
que esta cosa no podia
reynar en ella sin cosa.
Esp. Ya la noche pereçosa
tiende el manto de color.
Ast. Irè con èl? *Esp.* No señor.
Miquis, y èl somos bastantes,
que no es de participantes

esta

esta dama. *Lis.* Gran fiuor.
Esp. Allà fuera està vn criado,
que dize lo es del Marques.
Astol. Tabaco sin duda es, *Apar.*
que piensa que estoy ligado.
Esp. Y aunque viene a lo soldado,
èl sus armas os darà,
porque ya auisado està.
Lis. Dos corcobas mi amor tiene,
pues no sè quando se viene
mi amor, ò quando se và.
Esp. Seguid mis passos, venid.
Ast. No sè, primo, si lo aciertas.
Lis. Quiẽ me franquea las puerras,
no es muy parienta del Cid.
Astol. No lo sepan en Madrid.
Lis. Chiton, vete a descansar:
mi estrella guiar, guiar *a Esper.*
podeis aprieſſa la dança.
Esp. Harèlo como Esperança.
Ast. Ya se fue, hombre a la mar
allà torne, y nunca vaya;
no me importa vn flauto, ò pito,
que estoy de damas ahito,
que juegan al tres en raya.
Si Lisardo no desmaya
al tiempo de las cosquillas,
le darán almondiguillas,
mas si hecha por el ataio,
morderà sin duda el ajo,
que llaman de Valdestillas. *Vase.*

Salgan la Princesa, y Celio con vn candil de garauato encendido.

Princ. Encima de esse bufete
dexa aora la bugia.
Cel. Mira que es candil.
Pr. Seria ahorcado,
dexa e, y vete. *Cel.* Es de la Mãcha
y de Galicia su aseo. [su trato,
Pr. Bien puede ser que sea feo,
pero tiene garauato:
vete, que aumentar intento
de mis gustos el rigor,
debaxo este corredor,
que corre al jardin. *Cel.* No siẽtó
causa que pueda brindarte
a tal retiro. *Princ.* Consiste
en el infierno de vn triste
la gloria. *Cel.* Quiero alojarte,
que pues que en la soledad,
tu maldizes que es menor,
no alojarte fuera error
en Palacio, ò la Ciudad. *Vase.*
Princ. No diò la Caba a Rodrigo,
mas que digo, Rodrigon
no le diò tanta ocasion,
como Lisardo mi amigo:
estoy conmigo, y enmigo.
Napoles me lo dirà,
quando vea que se và,
tan inconstante marido,
quien como yo le ha tenido,
quien como yo le tendrà?
Muy roto os contemplo, amor,
criado os juzgo muy fiel,
que le desnudan a èl,
y visten al que es traidor.
Quando con frio rigor,
quando con caliente espada,
pudiera quedar vengada
yo misma, que indignacion!
le sufpendo el bofeton,
y enfreno la cuchillada:
la yedra niña con laços
prende al olmo viejo, y graue,
y èl se la mece suaue
en la cuna de sus braços:
y aunque con tiernos abraços
la và chupando el vigor
del vegetatiuo humor,
se huelga quando le chupa,
porque es subir a la grupa
la mejor briua de amor.
Ay de mi! si aurà ofendido

mi

mi amor el Principe? ſi,
pues quanto le deſcubri,
mas le deſcubrìo el ſentido.
En las ſombras del egido,
aclarar quiſieran ſabios
mi fè, y mi amor, ſus agrauios:
mas q̃ importa en ſus manojos,
ſi eſtàn mudos en los ojos,
ſi eſtan ſordos en los labios?
Aqui deue, y ha de auer
vn tintero de eſcriuir,
mucha tinta, diuertir
me pretendo, y reſponder
al de Eſcocia, que a mi ver
dexò el de Vngria aturdido,
pues de ſu agrauio ofendido,
ya contra Napoles viene,
y por mi ſaya que tiene
de hazernos mucho ruido.

Sientaſe, y ſale Liſardo con eſpada.

Liſ En aqueſte corredor,
la tapada me ha dexado
bien parado, y mal corrido,
y yo le dexè a Tabaco,
porque no me conocieſſe:
y tambien por no tomarlo
allà fuera, que me irrita
de tal manera los caſcos,
que al mas pequeño eſtornudo
alboroto todo vn barrio;
y no quiero que me ſaquen
de eſtornudos por el raſtro,
como por el de la ſangre.
Luz ay aqui, Cielo ſanto,
no es aquella Feniſilla?
ſi por la vida de entrambos!
Mas la criada me dixo,
que con ſilencio, y deſcaro,
haſta que venga a comprar,
no haga ningun desbarato;
y aſsi el precio no pregunto
haſta que venga, no en vano
este ſitio ardìa en ſombras,
pues ſus ojos cirujanos
curan al Sol la nparones,
y ſarna, y tiña a los Aſtros.
O luz de candil, que aumentas
al mar de mi amor ſalado
tranquilidad, en ti veo
que encandilas muy a eſpacio,
aunque el azeite que tienes,
apriſa ſe và gaſtando:
y ſi acabas, no verè
de buena eſperança el cabo.
Rebieja el mal ſus memorias,
quando tanta pena alcanço,
y eſtando dentro del puerto,
ſon naufragios mis naufragios.
Que grande de la fealdad
es el reſpeto, pues quando
me manda que venga a verla,
tengo de pluma los paſſos.
Temor me anima a que llegue,
y a que no llegue el guſtaço,
vno es del cauallo eſpuela,
y otro freno del cauallo.
Ormiga con alas ſoy,
que ando a la ſombra rondando,
para viuir dulcemente,
en ſus liamas abraſado.
Que la tapada dixeſſe,
mira hijo que te mando,
ſopena de que no quieres,
que no chiſtes haſta tanto
que te auiſe; es vn precepto
que quiſiera quebrantarlo,
como a los dias de ayuno
los quebranto, ſin quebranto.
Vn tantalo tonto ſoy,
pues con el vino a los labios,
beber no puedo vn quartillo,
que es quartillo, ni vn ochauo.
Demos otro paſſo amor,
con lindo deſembaraço,

co:

© Biblioteca Nacional de España

como picaro cangrejo,
como cabestrero honrado.
Escriuiendo está su signo,
que es muy fiel escriuano;
pero si el signo es el mio,
no será fiel, que es falso.
Atencion tendrè. *Princ.* Passar
quiero adelante: si os amo
primo, y señor. *Lis.* Esto es echo,
si os amo, primo, que aguardo?
la prima del instrumento
se ha roto por treinta cabos.
Ya no puede sonar bien
el rabel de mis cuidados:
papel humoroso escriue,
zelos mucho a mucho, vamos
a morir, como el que sube
desde la plaça a vn terrado,
estando enfermo de gota,
y con calentura de años.
Engañome la cchizera,
pues al de Escocia está amando,
que es sobrino de su tia,
como de ella primo hermano.
Que presto sangre, y amor,
que presto conglutinaron;
pero si al de Escocia adora,
como la ingrata ha mandado,
que de la trena me saquen,
para hablarme en este quarto.
Todo es infusion mi pecho,
de vn jarabe tan amargo,
que parece de verdades,
quando se dizen muy claro.
Pero coraçon oye.
y pues que tiene, tengamos.
Prin. Si el Rey Vngaro os exprime,

Escriue.

como a razimo en el baño,
porque al muerto Lisardillo
disteis tantissimos palos,
en Napoles a su encuentro,
preuenido está el reparo.
Que tengo a Lisardo preso, *Ap.*
no es bien auisar a Carlos,
hasta mas limpia ocasion.
Lis. Ay sucesso mas tacaño!
si ya me tiene por muerto,
como aquesta infame ha dado
a entender que me conoce?

Dentro el Mariscal.

Mar. Vn hombre dētro en Palacio
a estas horas, que traicion!
Princ. Que es lo que escucho?
soldados de la gvarda:
la bugia
con el temor he matado.

Mata el candil sin querer.

Lis. Alguna traicion sospecho,
sin duda que con Tabaco
encontrarō. *Prin.* Que desdicha!
Lis. q̄ he de hazer? *P.* Ola, criados,
prended, mated. *Sale Tabaco.*
Tab. Esto es hecho.
Princ. Al que altiuo ha profanado
estos humildes retretes,
ya de arriba, ya de abaxo.
Flora, Esperança, auisad
a la guarda; en mis estrados
hombre oculto? viuo yo,
que hecho muy grandes pedaços
su vil cuerpo, ha de subir
a empañar del Sol los rayos.

Vase tentando.

Lis. No puedo encōtrar la puerta.
Tab. Aqui me ha metido el diablo.
Lis. El Palacio anda rebuelto.
Tab. Quien se boluiera gaçapo.
Lis. Quiero hablar con esta fiera:
si obedecer tu mandato
ha sido traicion en mi,
amor me esta disculpando,
Lisardo soy, no el Marques.
Tab. San Panuncio, San Macario,

fi

© Biblioteca Nacional de España

si vienes del otro mundo,
o si acaso estàs remando
en estas quadras, pues reman
tantas almas en Palacio,
dime lo que quieres luego,
que aunque no tẽgo vn ochauo,
te dirè veinte mil Missas,
con otros tantos sufragios:
alma, no respondes? *Lis.* Este
me parece que es Tabaco:
escucha necio. *Tab.* Abernuncio:
soy algun demonio de auto,
para andar tras almas? voyme
tras cuerpos, que es mas barato.

Dentro la Princesa.

Princ. Registrad todos los techos,
no quede rincon, ni almario
q̃no espulgueis. *Tab.* No quisiera
ser telaraña, ni barro
por vn ojo de la cara.
Lis. El rumor se và acercando,
vere si escurrirme puedo,
antes que escurran el jarro;
y sino, mi temor viue,
que a la fuerça deste braço
no ha de quedar braço enfermo,
aunque blasone de sano.
Tab. El demonio me engañò.
Lis. La puerta, si no me engaño,
ha de ser esta, topèla
como carnero, de vn salto
atrancar pienso la calle,
aunq̃ lo estoruen mis callos. *Vase.*
Tab. Tentar quiero a lo demonio
todas las puertas del quarto,
porque pienso que en èl, solo,
sin luz, ni cruz me han dexado.

Topa al salir con Esperança.

Esp. Dõde vas hombre? *T.* S. Lesmes?
Esp. No te despeñes. *Tab.* S. Mauro.
Quien eres? *Esp.* Soy Esperança.
Tab. Desesperacion te llamo.
Esperança, a aquestas horas
no quiero pleyto tan largo:
vete a casa de vn Hebreo,
que yo soy Frances marrano,
y ia esperança Iudia
no muere por mis pedaços.
Esp. Como soy el cucharon
que rebueluo aquestos caldos,
vengo a dezirte que queman,
porque te pongas en saluo.
Tab. Ya estoy tan harina hecho,
que pudiera ser saluado.
Dẽtro ruido de espadas, y dize el M. *M.* Ya encõtrè cõ el traidor *risca.*
entre vnas seras de esparto.
Princ. Cerradle la infame boca,
y con los ojos vendados
vaya por el parque al rio,
porque no quiero escucharlo,
ni saber quien es, que assi
con èl mis quentas remato.
Tab. Ay pobres de mis calçones;
con el miedo os he borrado
vuestra antigua executoria,
a pesar de tanto hidalgo. *Vase.*
Esp. Como el rayo en mi no dè,
dè en la casa de Tamayo.
Lo que vna dueña no hiziere,
no lo harã quarẽta diablos. *Vase.*

IORNADA TERCERA.

Sale la Princesa con espada desnuda.

Pri. Que se atreuiesse en mi quarto
vn hombre tan matador,
a entrar, por ver si podia
hazer baça en mi opinion.
No pudo su atreuimiento
barajar me la razon,
que ay desquite en el castigo,
para el fullero de amor.
Sin duda que quiso hazerse
hombre conmigo, el traidor,
y assi robarme engañoso,

con

con la espadilla intentò.
Que permitiessen mis ojos
vn delito tan atroz,
y que sus ofensas locas
durassen de Sol a Sol.
Matarle mandè sin verle,
por hazer noble mi accion
(q̃ en obrando bien, no importa
el saber con quien se obrò.)
Al Mariscal asesino
encarguè la execucion,
que basta a matar a vn Santo
con sus cosas, viue Dios:
mas si mi hermana al empeño
locamente le obligò,
digo q̃. *Sale la Infanta cõ vna luz.*
Inf Desdicha grande.
Pr. Que tienes niña? *In.* Vn doblõ.
Pr. Te ha salido falso? *Inf.* Todo,
trocandose en mi temor,
que ha salido verdadero,
y en tan loca confusion,
te pregunto si supiste
a quien has mandado (ay Dios!)
matar, pues entrò encubierto,
solo por encubridor?
Prin. A vn Cauallero ignorante,
entendido, y hablador,
fulano de no sè que,
que assi dizen se nombrò,
y que tu conoces bien,
por las señas que te doy,
hize matar. *Inf.* Disparate.
Pr. Que dizes? *Inf.* Que lo mandò
tu locura brauamente,
siendo tan grande el error,
q̃ el Marques de Mõtehermoso,
inocente pagador
es de tu enojo cruel,
harto te he dicho. *Pr.* Vellõ *Ap.*
no me falte en tanta pena:
que era el Marques? *a ella.*
Inf. No se viò
en que no te hablò palabra?
Prin. O que fuerte es la razon!
Inf. Y yo para aquesto hecho,
sin querer di la ocasion,
aunque por querer lo hize. *Ap.*
Prin. Pues como libre saliò
quien estaua tan modesto,
y cortes en la prision?
Inf Vn anillo fue la causa,
que mi voluntad te hurtò,
para hazerle libertado.
Princ. Si como Obispos lo son
los libertados de anillo,
sin renta se libertò:
pobremente morirà.
Inf. Esso si, cuerpo de Dios,
aya veras en los passos
que tocan al pundonor.
Aora si que has mostrado
ser mi hermana en el valor.
Pr. Apuremos la pençoña *Ap.*
poco a poco. *In.* Que ambicion!
Princ. Se ha sabido ser verdad
que era vno, y no eran dos
el hõbre? *Inf* Aquesto me hã di-
q̃ anda agora en opinion, [cho
porque yo le vi al Marques.
Pr. Lindamente se apurò. *Ap.*
Mas darme por entendida
serà necedad mayor,
porque si mi hermana quiere
con tanta resolucion
a este Marques, es forçoso
amarle, y en tal ardor,
es leuantar las cenizas
que allà mi pecho escondiò,
y con la mina de fuego,
bolarme la estimacion.
Si lo dilato, a Lisardo,
como hizo vnas nuezes Dios,
le han de pegar mazcuillo.

©Biblioteca Nacional de España

Ay tan grande confusion!
pero como aquel retrato
no hizo mella en la razon
de mi hermana, pues le tiene
para conocerle? no
parece sino que idras,
estas mis desdichas son.
Inf. Que respondes quando ves,
que en sola la dilacion
su muerte, ò vida consiste?
q̃ te embelesas? *Prin.* Amor *Ap.*
no hiziste como el demonio,
meciendole en la ocasion,
solamente porque en ella
pereciesse? tu valor
le defienda, que de mi
no ha de sacar, viue Dios,
vna chicheta piadosa,
que pueda ofender al Sol
de esta mi honraça terrible
(assi la guardo mejor)
El no responderte luego, *a ella.*
es que tan pronta no soy
como tu, que eres muger,
y pienso como se viò,
que tienes muy malos modos
para entrar en Religion.
No eres Infanta, ni Infante,
sino coraça Valon,
ni mereces otro nombre,
por la leche que mamò
de tu abuela esse apetito,
criado con ambicion:
y porque no se publique
tu liuiandad, y traicion,
no te deshago con fuego
essa vana exalacion,
pero a lum bre mansa intento
darte el punto desde oy.
Inf. Enfin, que muera el Marques
determinas? *Pr.* Que temor! *A.*
sepa Napoles que estimo *a ella.*
su gusto, a quien ofendiò
este Marques Montehermoso,
ò Montefeo traidor:
(lindamente el hospital *Ap.*
encubro de mi passion) [me.
Inf. Si disculpas. *Pr.* No ay q̃ hablar-
Inf Valen. *Pr.* Nada te oygo.
Inf Has de saber. *Pr.* Calla necia:
y por exemplo te doy,
que el melon solo se acierta
quando se cala el melon. *Vase.*
Inf Ella se fue sin hablarme,
pero nada me importò
su viage, que es partida
sin pluma, ni Contador.
La fortija en mi poder,
por oluido se quedò,
y ella ha de ser esta vez
el instrumento veloz
del remedio a que me inclino,
por natural propension.
Fortuna, a ti me encomiendo,
haz que el Marques mi amador
no esté ahorcado quando llegue
esta quenta de perdon. *Vase.*

Salen el Mariscal, y Lisardo vendados los ojos, y atadas las manos atras, en cuerpo.

Mar. Cauallero, que encubierto
dais de Anacoreta indicio,
pues venis dexando el vicio
a morir en vn desierto,
de esse letargo despierto
abrid los ojos y ved,
que vengo a matar la sed
de vna Princesa que amais,
y para que lo creais,
aquesta carta leed.
Lis. Vanas son vuestras razones,
puesto que llegue a salir
al campo y no he de admitir,
Marical, satisfaciones.

De-

© Biblioteca Nacional de España

Dexèn aqueſſos baldones
la carta, y vueſtro cuidado;
al campo me aueis ſacado
(aunque en èl no llego averme)
y al lugar no he de boluerme,
ſino es que buelua matado.
Los cordeles inhumanos,
de mi ſon prendas amadas,
pues que me tienen atadas,
para atrieſgarme las manos:
yo lo confieſſo, mas vanos
ſeràn ſus eſtoruos oy,
porque ſiempre ſoy quien ſoy,
y oy pienſo reñir aſaz.
Mar. Que no aya quien meta paz.
Liſ. Ya sè que terrible eſtoy.
Mar. Veros tan galan, teſtigo
es de lo que ſoys, ſeñor.
Liſ. Ya sè que es nueuo valor
alabar al enemigo.
Mar. Y aſsi a reñiros me obligo
el que en pendencias andeis.
Liſ. Pues con eſſo, que quereis,
aqui para entre los dos?
Mar. Que antes q̃ anochezca Dios,
en vueſtra caſa os eſteis.
Liſ. La Princeſa no os mandò
que me dieſſeis muerte luego?
Mar. Como ſe vè q̃ eſtà ciego. *Ap.*
Liſ. Porque en ſu quarto me hallò
conmigo miſmo, y que diò
vozes; no es cierto, y ſeguro?
de aqueſta ſuerte le apuro, *Ap.*
dezid. *Mar.* No puedo librarme.
L. Pues como os vais ſin matarme?
anſi mi muerte procuro. *Ap.*
Mar. Muy reſuelto aueis andado
conmigo, ſi viue Dios.
Liſ. Antes delante de vos
parece que eſtoy atado.
Mar. Y me teneis obligado
deſuerte, que os doy aqui
la vida. *Liſ.* Luego lo vi.
Mar. Quiẽ me lo agradece? *L.* Yo.
Mar. Aueis de deſcubrirlos? *L.* No.
Mar. Guardareis ſecreto? *Liſ.* Si.
Mar. Pues yo os quiero deſatar,
pero por vos no me atreuo. *Llega.*
Liſ. A queſta merced os deuo,
y me la aueis de pegar.
Mar. Ruido llego a eſcuchar,
y anſi me parto, que es tarde,
ſin hazer aora alarde
del afecto con que os quiero.
Liſ. Soys mi amigo verdadero.
Mar. A Dios, pues. *Vaſe.*
Liſ. El Cielo os guarde.
Vida me diò tu piedad,
mas dexòme aprisionado
(que ſiendo deſvergonçado,
no tenga yo libertad!)
Noble el Mariſcal me dexa
con la vida que me labra,
ſin que hablarle vna palabra
pueda en ſus coſas mi quexa.
Echizero es el deſeo
de nueſtra Princeſa bella,
y eſto es cierto, pues por ella
ligado agora me veo.
Para marido, que pena!
no valgo coſa ninguna,
y a ſoltero la fortuna,
ſin mas, ni mas me condena.
Que diràn de mi en el baile?
pero en aqueſtas locuras,
para romper ligaduras,
aurè de meterme Fraile.
Con las manos, y los ojos
he de hazerme mil pedaços,
pues que lo eſtoruan los laços,
y lo impiden los antojos.
Que he de hazer para eſcaparme
de eſta amenaça atreuida,
quando el quitarme la vida

© Biblioteca Nacional de España

es cosa para matarme.
Darè carreras, mas no,
que esso es tirar a moler,
y me han dicho que el correr
a mucha gente cansò.
Quexaremeal mar? tampoco,
que el mar me dà claro indicio,
que es para perder el juizio
esto de boluerse loco.
Hablarè a las aues? si,
que no es su instinto tan necio,
que como las hable recio,
no se espanten, ay de mi!
Suenen del Caistro vozes,
aunque sus hijos se mueran,
y los quiebros con que yeran,
sean en parar velozes.
Que yo; pero que instrumento,

Tocan vna caxa.

señas dà, sin respirar,
que en el vezino lugar
hazen algun casamiento?
Guitarra fue, no se yerra
acertado mi sentido,
que no ha de hazerme el oìdo
tambien escuchando guerra.
Granize la fuerte terca,
fortuna en que mas se escarehe:

Tocan segunda vez.

otra vez he oìdo el parche,
alguna goma està cerca.
El que aquesta voz echò,
a ser necio se dispone,
pues a repetir se pone
lo que ya he entendido yo.
Valgame el Cielo! que harè
en confusion tan estraña?
quiero salirme a campaña,
ò si encontràra mi pie
la puerta: quanto rezelo,
que en este campo qualquiera
cerrado abra por defuera,
porque ver no pueda el Cielo.

Tocan tercera vez.

Otra vez el son se encaxa
en mi comer por regalo,
y pues acabo, no es malo
para acabar vna caxa.
Este instrumento atreuido,
en sus cosas es mañoso,
porque no es escandaloso,
haziendo tanto ruido.
Suene tu voz con donaire,
mas el aliento que intimas,
parece que no le estimas,
pues le arrojas en el aire.
Resuelto a seguirte estoy,
y estima, que aunq̃ te embozes,
no siendo amigo de vozes,
oy tras las tuyas me voy. *Vase.*

Sale la Princesa.

Princ. Del campo del enemigo
auisan, no sino el Alua,
de que en mi Reyno amanece
su guerra cada mañana.
Mas venga a Napoles, venga
el de Vngria, venga, ò vaya,
que si mandè dar la muerte
a Lisardo, y èl se agrauia,
diziendo que se la deuo,
soy tan galante y vizarra,
que sabrè darsela a èl,
para no deuerle nada.
Pero Cielos, que disculpa
he de darle, quando el alma
viue tan confusa, que
todo lo que dize calla.
Vn buen carnero. *Sale la Infanta.*
Inf. Topete,
como me he alegrado, hermana,
porque has de saber, amiga.
Princ. Con el tiempo, cosa es clara,
si me aplico, que vendrè
a saber. *Inf.* Linda bobada.

Di-

© Biblioteca Nacional de España

Digo que el Marques no es
de sus rigores la causa,
y que bueno, y gordo està
en la prision que le mandas,
desuerte, que estoy contenta,
y alegre como vna Pasqua.
Princ. Cõ que virtud lo encareces,
que modesta, y emboçada
dàs la nueua, y en tus ojos,
en tu rostro, y en tu cara,
que pocas señas se han visto
del amor que dentro guardas.
In. Con q̃ prudencia la hablè, *Ap.*
el coraçon no me engaña.
Prin. Pero dime, que dezias?
porque diuertida estaua.
In. Que aurà sido este silencio *Ap.*
de la Princesa? mas vaya,
cumpla mi honor, y mi fee,
mas que no guarde palabra.
Princ. Acaba, que estoy mortal,
y es mucho aquesso que passa.
Inf. Si señora, y lo que almendra,
y està el Marques con su habla,
y muy viuo. *Pr.* q̃ desdicha, *Ap.*
para aquel que le heredaua!
tu le viste? *Inf.* Yo le vi.
Princ. Pues apostemos, hermana,
que es mentira lo que dizes,
aunque es verdad; pero aguarda,
que aqui viene el Mariscal.

Sale el Mariscal.

Mar. Ya le dì la muerte airada
con el aire deste azero,
al hombre en tres estocadas.
Princ. Y dezid, de que muriò,
si puedo saber la causa?
M. Aqui me importa el callar. *Ap.*
Pr. No es mucho que le acabàra
lo que dize esse silencio.
Mar. Si señora, y quando andaua
viniendome yo àzia acà,
vn soldado de la guarda
venia con el perdon.
Inf. De mi saliò aquesta traça. *Ap.*
Mar. Acompañado de vozes,
buena gente, y bien armada,
y demasiado ruido,
diziendome, que mandasse,
por señas de tu sortija,
que el esta fermo dexàra:
con que no tuuo remedi
aqueste juego de cañas,
porque estaua muerto ya,
y enterròle Luis Quijada.
Pr. Muy bien la fiesta has pintado.
In. No me asusta lo que hablã, *Ap.*
pues el Marques en su fuerte,
la hizo entonces cerrada.
Mar. El hombre era bien nacido,
porque aunque mas le apretaua,
siempre tuuo lindas piernas:
lindo talle, y gentil traça:
aunque de quererme mal
me diò alli muestras bien claras,
porque no me pudo ver.
Pr. Disimulemos entrañas, *Ap.*
hasta mejor ocasion.
Y dezidme vos Infanta,
embiasteis el anillo
sin mi licencia? *In.* Y con gana
de que el Marques se librasse.
Princ. La diligencia fue estraña,
porque està el Marques mejor
si, de lo que tu pensauas.

Dentro el Marques.

Asi. Tengo de entrar sin remedio,
que no hede hallarme en mi casa
con vna valona sucia,
sablendo es fiesta mañana.
Princ. Quien altera mi Palacio?
quiẽ es? *Asi.* Si es, yo soy, abrã. *Sale*
Inf. Tomate este, vesle aì:
este es el Marques. *Pr.* Borracha,
esse

© Biblioteca Nacional de España

este es vn criado suyo.
Mar. Que buena que và la dança.
Astol. Sabes, Princesa aleuosa
como traigo la garganta,
para dar vn estallido
de ñudos, y de laçadas?
Viendo el golpe tan feroz
con que ordenaste tirana,
tan ser Obispo, a Lisardo,
mandando aleue, y ingrata
que le diessen muerte luego,
siendo èl quien se disfraça
por mi en aquesta prision,
y que esto pide vengança.
Inf. Esso no puedes negarlo.
Princ. Que estando con tãta rabia,
no tope quien me salude.
Ast. Das respuestas? *Pr.* Y demãdas
Haga el valor lo q̃ importa, *Ap.*
que Lisardo sea, ò Lisarda,
lo que viue muerto ya
de perlas, y de esmeraldas,
de rubies, y diamantes,
de oro, como de plata,
me viene a estar: como quieres
que esta joya se deshaga?
pero tu, que con disfraz
de criado me tratauas,
q̃ era tu intento? *Ast.* Temerte.
Pr. Ha probado la quartada? *Ap.*
Inf. Mira que este es el Marques,
y que en lo demas te engañas.
Princ. Ay demonio de muger!
ay tan habladora hermana
en todo el infierno junto?
Eres hermana, ò cuñada?
que es el Marques tantas vezes.
Inf Si te canso. *Pr.* No me cansas,
pero si viendolo estoy,
y aueriguando su causa,
de que sin ruego, y rogar
a vn hombre de esta manera?
Vuestra señoria, señor.
Astol. Yo vengo a morir de estãpa,
y no me aureis de borrar
la imagen viua que guarda
de Lisardo el coraçon.
Y pues ya muerto se escapa
de tu rigor, oy a mi,
que me maten luego manda,
porque si èl yaze difunto,
que no he de viuir repara,
pues la amistad de los dos
era tan grande, y tan alta,
que no ha de auer en el mundo
hombre que pueda alcançarla.
Prin. Ansi todo se remedia. *Ap.*
Ast. Que dizes? *Inf.* Que quieres?
Mar. Habla. *P.* Callad, q̃ presto sal-
de toda vuestra maraña. [drè
Parte Mariscal al punto,
a disponer muy vizarra
vna çuiça de gente,
para que conmigo salga,
que pues los soldados todos
auisan las atalayas,
las atalayas los fuegos,
los fuegos a las campanas,
el Rey de Vngria diziendo,
que (quando mas se repara)
trecientos ginetes fueron
deste rebato la causa.
He de saber si el Marques
era en tan penosas chanças,
con quien estaua vna noche,
quando tocaron al arma.
Seguidme todos al punto.
Tod. Todos seguimos tus plagas.
Vanse, y salen al fondo caxas, el Rey de Vngria, Federico, y Ricardo a lo soldado.
R. Desmõtẽ poco a poco los soldados,
y en las naues se quedẽ los quebrados:
muden todos camisa en la ribera,

pues

pues traemos agora la vandera.
Mire Napoles bella tanta gente,
y en lugar de narizes haga frente.
Fed. Ya la playa hã cogido tus hileras,
ocupando del campo las dos seras.
Sale Lisardo en lo alto atado, y vendado.
Lis. Ay cordeles como aquestos,
hidalga sangre los yerra,
pues de mi afan en la guerra,
se estàn en los mismos puestos.
Vengan males inhumanos,
que no dirà quien me viò,
que aqui me los tomo yo,
como dizen, por mis manos.
Cosa por cierto es notable,
ver lo que en su aprieto excedẽ;
mas tanto apretar me pueden,
que vengan a hazer que hable.
Bien se dexa conocer
oy en su tormento airado,
que deuo de estàr ligado,
pues no los puedo romper.
De desposarme jamas,
tan mala gana he tenido,
pues al buscarme marido,
darè la mano àzia atras.
Pero hablando con donaire,
estàn a mi parecer:
quien la voz pudiera ver!
mas esto es cosa de aire.
Al camino mi destino
es bien que salga, que no
pienso hazer agora yo
cosa fuera de camino.
Quien dà este passo, no yerra:
mas la tierra que gozaua, *Cae.*
sin duda en juros estaua,
pues me ha faltado la tierra.
Valgame el Cielo! *R.* q̃ ha sido?
Lis. Media cabeça me he abierto,
y lo peor es que estoy muerto.
y esse cordel le quitad.
Lis. Yo os lo agradezco mui fiel,
y presto, mas el cordel,
Vanle a desatar.
que no se rompa mirad.
Con tu licencia me quito
el emboço. *Quitase la vanda*
Rey. Norabuena.
Lis. Este es mi padre, q̃ pena! *ap.*
pues si me vè, que delito!
ha de conocerme al punto.
No me ha visto. *Rey.* En vos recivo
vn hõbre, q̃ estãdo viuo,
le tenia por difunto. *Ruido dentro.*
Tab. Vna muger, ò demonio
que en la antecamara està,
de que sabe hablar nos dà
con sus vozes testimonio.
Sale Esperança.
Esp. Por mi aliento, por mi modo,
por mi pico, por mi talle,
por mi monte, por mi valle,
y por quien soy, y por todo
lo general de muger,
me deueis con cortesia
tratar la persona mia.
Rey. Pues quien os llega à ofender?
Lis. Brauos estremos ha hecho
mi padre al verme con vida;
enfin mi padre. *Esp.* Salida
la Princesa, con despecho
te viene a ver. *Rey.* Lisardico.
Lis. Tu hijo soy natural,
y legitimo. *Rey.* Que mal
encubre Lisardo el pico. *ap.*
El es, mas agora quiero
no darme por entendido;
ya Lisardo he conocido
ser tu padre verdadero
mas dissimular importa,
por aquesta forastera

Rey. Atrad que estais mui caido, *Tab.* La muger es por afuera

© Biblioteca Nacional de España

Castigar por defender.

hermosissima, y ablorta,
tengo en aquesta tragedia
la voluntad de mi alma.
Esp. Valgame Dios! en que calma
està agora la comedia.
La Princesa dentro.
Princ. Vassallos, pues soys leales.
Esp. Ya la tormenta se vè.
Princ. Acudid a tanto empeño,
mirad que no me dexeis
en ocasion tan vrgente.
Seguidme todos. *Rey.* Que harè
para ponerme en defensa,
quando vemos, ha cruel!
sin espada, sin pistola,
sin arcabuz, sin lebrel,
sin tercerola, ò cauallo,
y sin daga a vna muger,
que quiere darnos la muerte?
Lis. Què apenas yo me llibrè
de vn tan grande riesgo, quando
en otro me llego a ver?
Esp. Entra, que yo estoy aqui.
Rey. Aquesta su espia fue:
por engaño nos cogierò. *Salèsod.*
Astol. A tu lado has de tener
Marques de Monrehermoso.
aqueste mi hermano fue
[illegible] riempo. *Pr.* Quien son?
como se llaman? que hazen
en esta calle parados?
Rey Lisboa deue de ser:
gente de paz, y me llamo
el Rey de Vngria, y si veis
que estamos parados, nada
aqui deuemos de hazer.
Muy bien nacido parece,
si por Iesu Christo, el Rey.
Princ. Loca de contento estoy,
amigos, aquesta vez,
porque Esperança, y Tabaco,
[illegible] llegan a ver
en este camino, quando
en las jornadas que veis,
sin que los dos se aborrezcan,
verse no han podido aun.
Lis. Yo ofrezco ser su padrino.
Astol. Que Lisardo viuo es.
Rey. Y yo tambien, si importàre,
a entrambos bautizarè.
Esp. Yo quiero a Tabaco mucho,
y casarme con èl
antes de cumplir vn voto.
Tab. Iuramento me has de hazer,
en casandote conmigo
de ser mi esposa despues,
que la Princesa bien sabe
que este de Vngria es el Rey,
y que Lisardo ha venido
en esta ocasion tambien.
Esp. Y no digas, mentecato,
que este señor, el Marques,
su hermano, oy nos assiste,
y que la Infanta, qual veis,
en aquesta sala està.
L. Ya el disfraz no es menester. *A.*
Rey. De mas esta el encubrirme. *A.*
Pr. Forçoso es llegarme a ver. *Ap.*
Mar. Todos se oluidan de mi: *Ap.*
por si importa callarè.
Ast. En brauo aprieto me miro, *A.*
yo me afloxarè despues.
Pr. Aunq̃ mi recato muera, *Ap.*
acabemos de vna vez.
Sabed todos. *Rey.* Ya es locura,
quando tan forçoso es
que tenga el fin que deseo
castigar por defender.
Princ De quien el Triunvirato
pide que le perdoneis,
y sino, caga qual mire
lo que en esto puede hazer,
y espere, si le da gusto,
que ya sale el entremes.

FIN.

© Biblioteca Nacional de España